



**Nombre del alumno: Pablo Einer
Sántiz Ruíz**

**Nombre del profesor: MVZ. Guillermo
Montesinos Moguel**

**Nombre del trabajo: El impacto de la
nutrición de la madre en el desarrollo
de el o los embriones durante la
gestación**

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: Ginecología y obstetricia

Grado: 7o. Cuatrimestre

Grupo: A

Ocosingo, Chiapas a 22 de enero de 2021.

EL IMPACTO DE LA NUTRICIÓN DE LA MADRE EN EL DESARROLLO DE EL O LOS EMBRIONES DURANTE LA GESTACIÓN

Una hembra, cuando se encuentra gestante, tiende a presentar distintos cambios tanto anatómicos, como fisiológicos, a los cuales hay que prestarles total atención, puesto que hay que procurar que todo esté bien en ella y verificar si no hay anomalía alguna. Como es bien sabido, la hembra durante la gestación necesita de sumos cuidados, se requiere llevar un control de este proceso, con el fin de preservar su bienestar y el de sus crías, en este caso, los embriones, esperando tener un parto exitoso y evitar las complicaciones, como distocias o muertes fetales. Sin embargo, existen factores muy importantes que hay que considerar frente a una hembra, en este caso, una perra gestante, para asegurar el correcto desarrollo de los embriones, hay que recordar que los embriones dependen grandemente de la salud de la madre, es por ello que la nutrición es un factor muy importante a cuidar en la gestación de la hembra, debido a que esta tiene una estrecha relación en el desarrollo de los embriones así como en la salud de la madre, brindándole lo necesario para poder subsistir.

Ahora bien, resulta importante reconocer que alimentar y nutrir son dos conceptos muy diferentes, se tiene pues que alimentar es la acción del animal de ingerir de cualquier tipo de alimento, sólido o líquido, para satisfacer sus necesidades biológicas, es decir, aquí no importa qué tipo de alimento se esté ingiriendo, así como sin importar los componentes de este alimento. Por el contrario, está la nutrición o nutrir que es el conjunto de procesos fisiológicos por los cuales el organismo del animal recibe, transforma y utiliza las sustancias químicas contenidas en los alimentos, teniendo pues, que una vez que el animal ingiere un alimento, se produce una ruptura de algunas moléculas contenidas en los alimentos como carbohidratos, proteínas y grasas, en moléculas más sencillas como los aminoácidos, monosacáridos y ácidos grasos; después, estas moléculas más sencillas pasan a la sangre del animal y, a través de ella, llegan

a los diferentes órganos y células del animal, en este caso también pasan a los embriones.

Así pues, con respecto a la nutrición de la perra gestante, se tiene esta deberá cambiarse en forma gradual, de su dieta normal, durante los primeros 30 días de la gestación, a un alimento de crecimiento, existen recomendaciones donde mencionan que de preferencia de la misma marca que consume normalmente, o en su defecto, si el alimento proporcionado no brinda los nutrientes necesarios lo mejor será complementar o crear una dieta balanceada, además es aconsejable dividir su ración total en tres tomas al día, ya que durante la gestación existe una disminución de su capacidad gástrica debido al espacio que ahora ocupan los embriones o fetos, entonces, si a la hembra se le administrara en una sola ración aunque llegue a consumir la ración en su totalidad, luego la vomitará, precisamente por la falta de espacio gástrico. En este sentido, el animal consume menos alimento cuando necesita más y de mejor calidad. Por lo anterior mencionado, es por eso por lo que debe diferenciarse primeramente ambos conceptos, alimentar y nutrir.

Así también, durante este periodo, uno de los cambios que presenta la hembra es la pérdida de apetito, ocasionando que no llegue a comer lo suficiente, normalmente este problema suele aparecer en la tercera semana de gestación. Para este tipo de casos se suele recomendar que al animal se le brinde los famosos sobres, pollo cocido o un poco de atún, a modo de despertar su apetito. En estos casos se requiere estar muy pendiente de la perra debido a que si la inapetencia se presenta por un tiempo muy prologando se puede sospechar de otra anomalía, o si la perra presenta polidipsia, poliuria, debilidad o descargas vaginales, se acude a una revisión general de la hembra detectando el origen del problema puesto que esos signos ya no son nada normales para la gestación.

Por otro lado, en caso de una mala nutrición, la madre y los embriones pueden resultar afectados, dándose pues un aborto espontáneo, hay que recordar que los fetos no son autosuficientes y se alimentan de los nutrientes presentes en el cuerpo de la perra, los embriones dependen por completo del fluido materno y de su complejo equilibrio de reacciones químicas y biológicas, cualquier alteración en este medio un lugar poco confortable puede hacer que los embriones no sobrevivan. La muerte de los embriones en etapas tempranas de la gestación de la perra suele pasar desapercibida, y el animal aparentemente no sufre daño, un aborto espontáneo es la reabsorción espontánea o la expulsión de la camada sin vida de una perra. Todo esto debido a una nutrición inadecuada en la hembra, pues existirá una deficiencia de nutrientes donde el organismo de la perra tendrá que priorizar.

Como conclusión, se tiene que es importante diferenciar los conceptos alimentar y nutrir, puesto que los alimentos en varias ocasiones no cumplen con los requerimientos necesarios para los animales, con mayor relevancia en el periodo de gestación, donde vale la pena incluso crear una dieta que brinde los nutrientes que se requieran. Así pues, la nutrición adecuada o equilibrada es muy importante en la gestación de una hembra, independientemente de la especie que sea, puesto que un desequilibrio en su organismo pondrá en riesgo el desarrollo de los embriones, apareciendo alguna anomalía como el aborto espontáneo teniendo la reabsorción de los productos o la expulsión de estos, además de que la hembra necesitará de energía suficiente al momento de parto y en caso de no haber la suficiente podría llegar a presentar una distocia. Asimismo, no está de más mencionar que exagerar la nutrición de la hembra es lo correcto, es decir, no se debe provocar que la hembra gane un sobre peso, debido a que esto también afectará al momento del parto, provocando también una distocia, debido a la disminución de la canal del parto. La nutrición es un factor que siempre debe cuidarse y mantenerse en la línea adecuada, preservando pues, la salud de la madre y de los productos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

M., Raúl. (2020). El aborto espontáneo en perras: signos y síntomas

San Martín, Eva. (2012). El aborto espontáneo en la perra

P., Rosa. (2018). Manual de prácticas en manejo reproductivo de perros